

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . . 6,00
Extranjero y Ultramar,
un año. 60,00

Número suelto del día, 5 cént.
Idem atrasado, 50 ídem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Auñán.

En provincias en las principales librerías.

En París Jouaust et Sigaux, editores.

AÑO VII

MADRID.—Miércoles 31 de Octubre de 1888

Núm. 2384

Dentro del derecho

El hombre de hielo, según unos, ó el hombre de granito, según otros; esa figura que físicamente parece formada para asustar á los niños y moralmente para ser perpetuo apóstol del absurdo, ha depuesto, según parece, la intransigencia universal para celebrar con el batallador «de lejos», Sr. Zorrilla, un tratado, no de paz sino de guerra, puesto que su objeto es la agitación del país, sin que sea prenda de identidad de opiniones, puesto que no reviste, según los bien informados, el carácter de fusión, sino simplemente el de coalición.

Es decir, que el Sr. Pi y Margall, que vive presidiendo asambleas, hasta delirantes; que inspira periódicos verdaderamente desbordados, que realiza viajes triunfales sin que encuentre en sus desmanes valladar que coarte hasta el abuso de la libertad, protesta de la legalidad que le ampara y transige con su eterno enemigo, en aras de la lucha armada.

El Sr. Zorrilla, emigrado voluntario, que viendo á sus amigos que á la sombra de la situación más liberal y tolerante que ha habido en Europa, incluso la presidida por dicho señor, que se distinguió por su política atropelladora y desfilfarrada; el Sr. Zorrilla, que jamás ha molestado las situaciones conservadoras, busca nuevos elementos para combatir la situación actual y dar la razón á todos los elementos liberticidas.

El Sr. Salmerón, verdadero «ciudadano Nerón» de la Marsellesa, que dulce de carácter, filósofo krausista, que quiere sujetar á las investigaciones de la razón hasta los más áridos problemas dogmáticos, que vive en una sociedad donde no hay limitación para la lucha legal de la política, ni para la polémica científica; quiere aparecer también sediento de lucha y de guerra y entra á formar la tríada de la fuerza contra el derecho.

Digna coronación de esta civilizadora conducta es la inteligencia con el partido carlista, que se dice está comprendida en los artículos secretos del convenio de París.

Confesamos que no nos ha sorprendido la conducta de estos liberales autoeróticos, pues está muy en armonía con la manera de ser y el temperamento de los dos primeros, y es lógica consecuencia de la extraña imaginación del último.

Nada decimos de las agrupaciones que presiden á prueba de desazones, porque es bien conocida la tolerancia y suavidad política que las distingue.

Los republicanos españoles, que se jactan de fundar su doctrina en los fraternales textos del evangelio; que proclaman el más profundo respeto á todos los derechos y que nada quieren si no emana de la libérrima voluntad de las mayorías, solo respiran odio y guerra, repitiendo á coro aquello de...

*Sangre, sangre y exterminio
haya por doquier...*

En los pueblos se les ve, cuando mandan los liberales y no hay peligro, dejarse el bigote y la perilla unidos á lo Suñer y Capdevila; largo y poco cuidado el cabello; con sombreros de anchas alas inclinadas sobre la ceja derecha y como representación del derecho empujando un grueso bastón á que llaman «derechos individuales».

Jamás se les oye hablar de los comicios; nunca expresan deseos de convencer á nadie; todos sus procedimientos se fundan en la sublevación de la fuerza armada á la cual se proponen secundar... cuando haya vencido, pues en materia de sublevaciones y riesgos profesan el principio aquel de...

en la duda, abstente.

Cuando manda el partido conservador, se afeitan, esconden los bastones, modifican su arrogante apostura y buscan la manera de que el partido se retraiga, para... votar la candidatura más cesarista.

Esto que referimos no tiene nada de cuento; es la más verídica de las historias, y en los muchos pueblos que conocemos podíamos citar muchos nombres.

Todos estos elementos son los que ahora se coaligan, dejando á salvo el derecho de «que todos los partidos republicanos conserven íntegros cada cual aquellos principios que para cada uno son substanciales». Es decir, que se unen para destruir la libertad que hoy disfrutaban y sin que piensen en fundar nada, puesto que cada uno tiene un concepto distinto del producto de la soberanía de la nación.

Dadas las condiciones de los coaligados y el desercido que la historia por sus hechos lanza sobre ellos, no nos preocupa lo que alcancen á destruir, y únicamente nos lamentamos de lo que se proponen perturbar.

Nos conviene hacer constar esta conducta y estos propósitos, pues son poderosas razones que han de servir de apoyo á los poderes públicos ante la situación que se proponen crear estos partidos.

No pedimos ni pediremos nunca al Gobierno que reprima su marcha de reformas y de concesiones ante este hecho, que no tiene ejemplo en la historia de las inconveniencias políticas y de las ingratitudes sociales; pero si le damos la voz de alerta y le exhortamos á que sereno y firme al par que sostenga y amplíe cuanto sea dable las instituciones liberales, esté preparado para la lucha; y recogiendo el guante

si se le arroja, haga en caso de necesidad sentir el peso de la ley á los que mal avenidos entre sí y peor hallados con los demás, son un valladar al tranquilo desenvolvimiento de la libertad y del progreso.

Todos los caminos legales están espeditos: la verdadera opinión pública tiene elementos para imponerse pacíficamente, y por lo tanto, la trasgresión de la ley es doblemente censurable. El país, satisfecho de la libertad que disfruta, busca en la paz el acrecentamiento de sus intereses materiales, y confía en el Gobierno, que debe impavido seguir la marcha tolerante y reformadora, pero que también debe, enérgico, encerrar á todo el mundo dentro del derecho.

ECOS POLÍTICOS

De la coalición republicana que tan pronto parece ultimada como desecha, encontramos en nuestro colega «El Globo» estas noticias:

«Acercas de los tratos y componendas que se traen entre manos allá en París los Sres. Pi y Ruiz Zorrilla, tenemos noticias contradictorias.

Por la tarde se nos aseguró que la inteligencia para la coalición era un hecho; que las bases no se harían públicas por ahora, concretándose á comunicárselas reservadamente á los notables de cada partido y encomendando á sus órganos en la prensa que afirmasen la realización del acuerdo sin ir más allá. Y que convenido así, habían dado por concluidas las conferencias, saliendo anoche el Sr. Pi de la capital de Francia con dirección á Madrid.

Posteriormente, y con referencias de origen no menos autorizado, hemos sabido que á última hora habían surgido dificultades verdaderamente serias para llegar á una inteligencia, por resistir tenazmente el Sr. Ruiz Zorrilla á seguir consejo: é indicaciones que el Sr. Pi y Margall considera indispensables para la realización de sus aspiraciones.

Manteniéndose en pie, en una y otra versión, el extremo relativo á encontrarse ya de regreso el Sr. Pi y Margall, si las dificultades han surgido á última hora, hay que deducir lógicamente que su viaje y sus propósitos han resultado una vez más infructuosos.

Veremos lo que resulta respecto á la coalición; pero de todos modos el viaje será infructuoso.

Porque al cabo no conseguirán nada. Lo mismo unidos que separados.

Copiamos de «El Liberal».

«Sería sumamente curiosa, si fuera cierta, la tarea que se atribuye á algunos elementos parlamentarios poco entusiastas del proyecto de reformas militares del general Cassola.

Cuéntase que pretenden componérselas de modo que el Gobierno retire por poco tiempo el proyecto, con objeto de nombrar nueva comisión, de la que sería designado para presidente el general López Domínguez.

Hasta aquí no se traslucen gran malicia en la combinación; pero donde se descubre la trama es en el pensamiento de nombrar en el Senado, para presidente de la misma comisión, un general que significase el contrapeso del elegido en la Cámara popular.

Un general así como el Sr. Martínez Campos. A nosotros nos parece que la noticia se ha inventado con el exclusivo propósito de dar una nueva broma, algo pesada, al general Cassola.

Estamos conformes con el colega. Eso no puede ser otra cosa que una broma, porque en serio no puede haber nadie que lo defienda.

Sopona de estar loco.

Podemos decir, con informes autorizados, que no es cierto que conferenciasen anteayer con el Sr. Sagasta los diputados militares, á quienes parece que aluden algunos periódicos, Sres. Ochando y Suarez Inclán, sobre el asunto de las reformas militares.

El Sr. Ochando hace tres meses que no ha hablado al presidente del Gobierno, y el señor Sagasta no vió ayer á ningún diputado militar.

Por lo demás, las opiniones que sobre el asunto de las reformas se atribuyen á aquellos diputados, no son de carácter intransigente, sino verdaderamente conciliadoras.

Tampoco tiene fundamento alguno la creencia emitida por un colega de la mañana indicando á los generales López Domínguez y Martínez Campos para presidir las comisiones de las reformas militares en el Congreso y en el Senado, respectivamente.

Todo esto podrá decirse como invención amena ó como habilidad más ó menos apuntada y útil; pero el caso es que todos los aludidos niegan haber hablado ni haber pensado siquiera en los planes ó en los propósitos que gratuitamente se les atribuye.

No hay para qué decir que esto que transcribimos á continuación pertenece á un diario de la cofradía de D. Antonio:

«Un gobierno que mira á Castelar, un gobierno que tolera y fomenta con su inacción manifestaciones como la hecha á Pi y Margall, y que en cambio no tiene medios para impedir esas otras manifestaciones indignas preparadas

contra personas respetabilísimas y hasta contra una infanta de España; un Gobierno que tales cosas hace y consiente, puede impedir los manejos revolucionarios? ¿Puede garantizar la tranquilidad y seguridad del país?»

Vaya si se pueden impedir los planes revolucionarios.

Como que el Gobierno cuenta con la opinión pública.

Y la opinión no quiere revoluciones.

Lo que no pueden impedir son manifestaciones como la de Zaragoza.

Porque las hace la opinión.

Un telegrama de París, recibido ayer en Madrid, dice que el periódico orleanista «El Sol», consagra hoy un artículo á los asuntos de España.

Dice que no hay motivo para alarmarse de los manejos de los zorrillistas.

Añade, que los revolucionarios españoles no han dejado de conspirar desde 1874, pero cree que ahora tienen menos fuerza que entonces.

Hace luego grandes elogios de la Reina Regente hablando de su sabiduría, de su tacto y de su sentido político.

Sostiene que la monarquía española se ha afianzado porque ha sabido dar al país un gobierno prudente y reparador.

Es muy probable que en el próximo Consejo de ministros que se celebre, y que quizás sea el jueves próximo, se acuerde la fecha de la convocatoria para la tercera legislatura.

Los rumores de trabajos contra el orden público que recogen algunos periódicos no tienen ningún fundamento nuevo. Son lo que queda de lo que ha tiempo se dijo sobre aproximación á la frontera española de los emigrados políticos por alguna parte de Navarra y de Cataluña. Será verdad que el movimiento cesa y se produce alternativamente, pero no hay nada nuevo que justifique aquellos rumores.

Los presidentes de sección del Consejo de Estado han dado dictamen declarando que el nuevo consejero, D. Cayo López, tiene las condiciones necesarias para ejercer aquel alto cargo administrativo.

Dice «La República».

«El Sr. Pidal ha ido mendigando favores cerca de personas influyentes en la provincia de Huelva para que cuando vaya á ella el monarca no se dé otro espectáculo como el que dieron los nobles zaragozanos. Sin embargo, no se las tiene muy seguras y solicita la protección del Gobierno.»

La noticia es completamente inexacta, por lo que respecta á la protección del Gobierno.

No tanto, colega, no tanto.

En cuanto á que el Sr. Pidal se «adelante», aunque sea á pedir favores, debe ser más inexacto todavía.

Siempre el Sr. Pidal fué de los últimos.

No tratándose de escapar.

Leemos en un periódico:

«Los conservadores muestran muy satisfechos de los temperamentos belicosos de su jefe, y hasta los que antes parecían más tranquilos y resignados con la ausencia del poder están ahora enardecidos y predicán guerra sin cuartel contra la situación dominante.»

Eso es porque ya se han convencido los conservadores de que por esfuerzos que hagan no conseguirán el poder.

Y apelan al «pataleo» como único remedio de sus penas.

Ha entrado á formar parte de la redacción de EL ECO NACIONAL, nuestro distinguido amigo el joven D. José Carmelo Apellaniz.

En Villagarcía le ha salido al Sr. Cánovas un admirador político que protesta, en carta que dirige á «Las Ocurrencias», del acto de Zaragoza, y de cuya carta cortamos este parrafillo:

«Creo que el cieno no mancha á los que se arroja cuando se hallan en elevada altura, y si al misero ser que lo remueve para arrojarlo á aquel á quien debían postrarse á sus plantas. Ya saben los pueblos el recibimiento que deben hacer al Sr. Cánovas.

Ponerse de hinojos y cuidar de taparse las narices.

Por si algún «miserio ser» remueve cieno.

Del mismo «Estandarte».

«La misma incertidumbre, los mismos temores, iguales sospechas de tristes sucesos que se aproximan, lo mismo que ayer, ha sido el resumen del día de hoy.»

Mañana mismo sale para Huelva D. Antonio Cánovas del Castillo.

Entre los periódicos conservadores no hay ninguno más picarillo que «Las Ocurrencias».

Dice el colega:

«Los profesores de instrucción primaria de Pontones (Jaén) han pedido autorización para cerrar sus escuelas, en vista de que no pueden conseguir que se les paguen sus haberes.

Que esperen un poco esos señores y no sean imprudentes.

El ministro de Fomento está ahora muy ocupado.

Tiene que reorganizar... el ejército.

Para eso es ministro de Fomento.»

El ministro de Fomento cuida muy mucho de todos lo concerniente al departamento que le está encomendado y bien sabe «Las Ocurrencias» que de esos hechos no puede ser culpable un ministro.

En cuanto á la reorganización del ejército, el señor Canalejas no es solo ministro de Fomento, sino individuo de un gobierno.

Y tiene que cuidar de todos los intereses del país.

De «El Resumen».

«El nuevo emperador de Alemania ha recibido en Hamburgo una ovación cariñosísima.»

A lo que dirá D. Antonio sintiendo aún el agudo sonido de los pitos...

También la tuve yo en Zaragoza...

Encabeza un artículo «Las Ocurrencias» titulado «La voz de alarma».

«No es necesario llamar la atención de todas las clases conservadoras de España sobre el discurso elocuentísimo pronunciado últimamente por nuestro ilustre jefe el Sr. Cánovas del Castillo en el Circulo de nuestro partido.»

Elocuentísimo... No hay duda.

Pero, debiera añadir: aunque me esté mal en decirlo.

Dice «La Fe».

«Ayer dábase como un hecho en los círculos políticos la formación del tercer partido.

Es lo que conviene á las instituciones. Y sobre todo, lo que nos conviene á nosotros.

Que los liberales se partan más de lo que están.

Contra sus intereses conspira el colega; porque una vez que los liberales se hayan partido á sí mismos, van á dedicarse á partir carlistas.

Y bien sabe «La Fe» que saben hacerlo.

Ayer no pudieron tampoco conferenciar los señores ministros de Ultramar, Hacienda y Gobernación, sobre la conversión de la Deuda de Cuba, por continuar indispuerto el Sr. Capdepón, aunque algo mejorado.

El señor ministro de Fomento, casi restablecido de su indisposición, asistió ayer todo el día á su despacho, donde recibió á mucha gente, y trabajó hasta muy de noche.

Dice un periódico de gran circulación que se atribuye al Sr. Castelar el propósito de presentar á las Cortes en la próxima legislatura una proposición de ley referente al establecimiento del sufragio universal.

Suponemos que esos propósitos los tendrá el Sr. Castelar condicionalmente si el Gobierno no presentase el proyecto de ley que tiene ofrecido sobre ese capital asunto.

En cuyo caso estaríamos con el Sr. Castelar para el indicado procedimiento.

Dice «El Siglo», ahuecando la voz:

«Aires de fronda baten la frente de los ciudadanos pacíficos. Avaras rapacidades se vislumbran entre los actos que disfraza el patriotismo. Es decir; la ola sube.»

No, apreciable colega; no es que sube la ola, es que usted y sus correligionarios se hunden cada vez más.

¡Ya ha llegado el agua á la cabeza!

Eso es lo patriótico.

El distinguido escritor mejicano que usa el seudónimo de «El duque Job», publicó el mes pasado otro de sus bellísimos artículos humorísticos, celebrando las fiestas cultas con que en estos últimos años rinde homenaje aquella república á su libertador el cura Hidalgo, y presentando como tipo de esos festejos el que había organizado en las escuelas de Tacubaya el promotor y presidente de las mismas, licenciado D. Ramón Tacubaya.

«Es añeja costumbre—dice «El duque Job»—la de celebrar el aniversario de nuestra independencia con discursos y poesías, para demostrar á las claras que no sólo somos independientes de España, sino también del idioma español. En esta última independencia no tuvo participación el venerable anciano de Dolores, pero si hubo y hay muchos hidalgos, muchos insurgentes, que pelean denodados contra toda sintaxis, contra toda ideología.

Para los malos poetas hay dos confidentes indispensables: la luna y el cura Hidalgo. A la luna le cuentan que quieren mucho á su novia; y al cura Hidalgo, que quieren mucho á su patria. Y la luna se queda tan pálida y el señor Hidalgo... como muerto.»

Luego indica que Hidalgo llega puntualmente, ó lo que es lo mismo, su aniversario, á pedir cuenta á la República del uso que ha hecho de la Independencia; apunta las épocas en que

los gobernantes tenían que ocultarse por que con nada digno podían celebrar el mes de sus mártires y de sus santos, y concluye que cuando la patria estaba hipotecada y nada podía dar á Hidaigo, le daban sangre los patriotas, escandalizaban mucho y parecían quererle decir: «sigue sin cobrar la factura de la independencia que nos presentas,» al paso que hoy el presidente de la República puede esperar de pie y tranquilo al agregio anciano, para decirle: aquí está la paz, aquí está el orden, aquí está la instrucción pública desarrollada y eficazmente protegida, aquí están los ferrocarriles, aquí está el crédito... tomad todo esto, y el año próximo os daremos más.

Por su parte otro mejicano, D. Manuel M. Romero, firma el primer editorial de «El Monitor del pueblo,» fecha 21 de Septiembre, diciendo que es «Un paso adelante» la celebración que acaba de ver de las fiestas nacionales de su patria, cariñosamente unida á España; que la Legación de España se proponía formar una colección de cuanto se había escrito por aquellos días en Méjico, á fin de enviarlo á nuestra Reina y darle la satisfacción de considerar la afectuosa actitud de aquel pueblo, al cual en otros tiempos le enseñaron á odiar. Concluye el artículo deseando se consolide la amistad entre españoles y mejicanos, no sólo por una parte de la sociedad, sino por el pueblo en general, y dice:

«No es á los españoles á quienes los mejicanos debemos aborrecer.»

CARTA DE BARCELONA

SUMARIO.—El país de las ovaciones.—Castelar y la Infanta.—Tres naves del Palacio de la Industria.—Alemania.—Italia.—Inglaterra.—Terranova.—Rusia.—La prensa en la Exposición.—Función de gala.—Beso á Vd. la mano.

Sr. Director.

Muy señor mío: Positivamente Barcelona es el pueblo de las ovaciones y de los recibimientos entusiastas. La infanta doña Isabel es aplaudida, festejada y obsequiada; al mismo tiempo que se organizan banquetes en honor de Castelar, se le envían felicitaciones y se apiña el pueblo por las calles para mirar de cerca al gran tribuno, y no se molestan los unos á los otros; cada idea tiene sus parciales, siempre respetuosos con el contrario y el talento, la virtud ó la belleza, bajo cualquier forma y tendencia, es siempre recibida aquí con simpatía, con cariño y con respeto. ¡Honra al pueblo que de manera tan culta sabe expresar sus sentimientos! Para el que lo conozca no puede ser una sorpresa la Exposición, como no puede sorprenderle nada por colosal que sea si los encargados de ejecutarlo son hombres de esta raza privilegiada.

Pero veo que sin querer me aparto de mi propósito, y sin más preámbulos entro de lleno en el Palacio de la Industria y empiezo la tarea de describir algo de lo mucho bueno que tiene expuesto Alemania.

La nave que ocupa está elegantemente adornada con banderas y gallardetes, y dos bustos, uno en bronce y otro en yeso, colocados sobre columnas de madera negra y con coronas al pie, atraen desde luego la atención: son estos bustos uno del emperador Guillermo y otro del emperador Federico, y esta nota triste parece que difunde melancolía sobre las preciosidades que expone aquella nación.

Donat ha hecho una instalación reducida, pero elegante, de loza pintada. Sigue á esta otra de muebles tallados en roble, con esmero, debiendo hacer mención de un armario con tres lunas, una cama y dos mesas de noche, que hacen presumir que Getreder Waber, que es el que los expone, debe reunir en sus talleres buenas preciosidades.

Senckirch presenta relojes de pared de todos sistemas, gustos y precios. Ronisch tiene una instalación de pianos que compiten con los de Lh. Stenweg, que son magníficos; hay además otras dos instalaciones de pianos, con marcos menos conocidos y que se distan mucho de ser malas; no están, sin embargo, á la altura de las primeras. Y pasando de la música á la joyería, se encuentra la instalación de Koch Bergeld que presenta estuches de cubiertos de plata, platos en oro y un centro hecho de los dos metales que demuestra la delicadeza del artista.

Admiranse los encerados de J. H. Benecke, que expone hules de todas clases; los elegantes trajes del sastre Oppenheim y Rappali, y encuéntrase más tarde las instalaciones de las conocidas máquinas de coser Weirthein, competidoras de Singer; la de hierro fundido de Hermanos Bertrann; los tapices de Geners, verdaderamente soberbios; varias instalaciones de semillas, apósitos, vendajes; algunas de aguas minerales embotelladas; otras de espíritu refinado, entre las que descuella la de Gebriider Fiedmen, ponen fin á este rápido «inventario,» que exige la premura del tiempo, de lo que encierra la nave alemana que resulta en conjunto espléndida y digna.

Y vamos á entrar en Italia, la patria del arte; y en prueba de ello, la primera instalación que encuentro es un Otel en mármol y en bronce; tan bien ejecutado como sentido, por el que felicito al Sr. Calvi Pietro, autor de esta preciosidad, y cerca de él una Nigón, en mármol de Carrara, digna compañera del Otel, que de tener vida olvidaría á Desdémona; Candiani expone muebles, terracotas, bronceos y objetos de cristal de Venecia, muy notables; lámparas, arañas y una magnífica luna en soberbio marco de mosaico imitando flores.

C. B. Viero presenta porcelanas y un espejo de gran tamaño. L. Caramanna trabajos en piedras del Vesubio, en concha, en coral y pequeños mosaicos de no escaso mérito, pero trabajos que, siendo tan comunes, no llaman tanto la atención.

Una de las instalaciones más notables es sin duda la del Sr. Trilli, de Florencia, cuyas esculturas ya merecieron ser premiadas en las Exposiciones de París y Londres. Varias son las esculturas notables que tiene expuestas, y entre ellas citaremos: el busto velado, sorprendente por la ligereza y transparencia del

velo, á través del cual el escultor deja entrever, perfectamente delineado, el rostro de una hermosa mujer; el grupo llamado «La Tarantella,» ó sea una pareja de campesinos napolitanos en el momento de empezar á bailar la danza clásica de su país, y cuya animación, en sus fisonomías meridionales, mejor no se podía expresar con el mármol, ni con más exactitud detallar en él los pliegues y dibujos de sus pintorescos trajes; las estatuas de Rebeca, la inocencia, la mascarita y el primer premio, son también dignas de elogio, lo mismo que algunos bustos de alabastro allí expuestos.

Armonizan con las esculturas los magníficos marcos, peanas y otros objetos de madera tallada, del Sr. G. del Soldato, de Florencia, colocados para adornar la instalación, como también algunos cuadros al óleo, de los cuales dos, del profesor florentino Molko, han sido adquiridos por un rico capitalista inglés, residente en esta capital.

Véase después instalaciones de plata filigranada, parecida á la que se trabaja en Salamanca y en casi toda la frontera portuguesa, y hay entre estos trabajos rosarios, botones y aderezos de mucho mérito, por lo primoroso; una instalación de sombreros sigue á la anterior, y Pietro Pellagata presenta después armaduras y guarniciones de paraguas muy elegantes y cómodas.

Y bien merece punto aparte la cerámica; primero, por que es cerámica, arte que tuvo siempre en mucha estima, y segundo, por que la que me ocupa es importante; pertenece á Folchi Colli y Balo, y entre los objetos expuestos hay jarrones y platos de gusto árabe y pompeyano, ejecutados con gusto, no obstante lo que, y perdonésemle esta nota patriótica, tenemos, á mi juicio, cosas muy superiores en Sevilla, y buena prueba de esta verdad es el pabellón en que se exhiben los productos de esta provincia, y entre estos los de la fábrica la Cartuja, de los que diría algo si el sitio fuera oportuno y menos justo el tiempo.

La cristalería y los mosaicos de D. A. Salirati, constituyen otra instalación de primer orden; expone en ella objetos de tocador, caprichos, monerías, y dos cuadros magníficos en mosaico, de grandes dimensiones; representan el primero á Otel y Desdémona, y el segundo una Concepción, los dos de artístico conjunto; añádase á esto unas soberbias lunas de Venecia, y tendremos una de las mejores instalaciones italianas.

Entramos en la sección de vinos, que no resulta tan rica, tan variada y abundante como debiera ser, tratándose de Italia; no obstante, Lácrima, Chianti, Moscato, Vermouh y algunas otras casas conocidas como éstas, figuran en la instalación, que en lujo y riqueza deja que desear.

Y acabamos con Italia para empezar con Inglaterra. Esta nación no ocupa toda una nave, sino que da hospitalidad en uno de sus ángulos á una instalación, pequeña y modesta, pero interesante, que pertenece á Terranova, de la que me ocuparé; y en otro á Rusia, de la que hablaré también más adelante.

Tratándose del Reino Unido, diré que en primer término llaman la atención los preciosos modelos de barcos de todas formas y aparejos, y los planos y fotografías de los mismos que presenta William Doxpra; que los aceites de hígado de bacalao que expone J. Beusen, son muy buenos; que el célebre fabricante de cerveza Tottenham, ha hecho de sus botellas una monumental pirámide, y que los aceros de James Busell son también trabajados como los hierros que expone; que los carruajes de Hooper y C.^a son excelentes, presentando esta casa una victoria, una berlina, un landeaux y un mail-cook, que son verdaderos modelos de buen gusto; que los órganos y pianos en nogal y caoba, de Schreiber, son muebles elegantes y magníficos instrumentos; que las lanas y fieltros de Lanca, están bien presentadas; que E. Moore y C.^a expone vidrio y cristal, y que me explico que la policía inglesa use velocípedos, teniendo fabricantes como Coventry que presenta modelos preciosos de velocípedos, triciclos y velocípedos. Bulman expone ejemplares del carbón de sus minas, tan ricas en dicho mineral.

Creo que toca su turno á Terranova, cuyo recinto está adornado con focas disecadas y pieles distintas, entre las que se ven aceites, bacalao, semillas y conservas. No es grande pero resulta elegante esta instalación.

Restame decir algo de Rusia y habré terminado de describir la sala que me ocupa. Seguramente hay pocos países menos conocidos y más calumniados que éste; aún es creencia general que Rusia es un Estado atrasado y salvaje; se le conoce á través de media docena de libros insulsos, y lo mismo que durante mucho tiempo hemos pasado los españoles todos por manolos, han pensado que nuestros ministros toreaban, que los ladrones discurrían con la autoridad por medio de embajadores y que nuestras más enconepadas damas llevaban navajas en la liga, de Rusia se cree que no hay más que príncipes millonarios y hordas de populacho ignorante que fragua tremendas maquinaciones revolucionarias en los antros oscuros de las minas de la Siberia.

Pero ocurre que lo mismo que aquí hace muchos años que no queda un manolo, y más aún, que las señoras llevan en la liga artísticos broches, en vez de navajas, en Rusia han bajados mucho el número de los príncipes millonarios y el pueblo es culto, trabajador y hacendoso; y la política de allí protectora de la industria; de esto á ser un pueblo primitivo hay gran diferencia, y buena prueba de ello dió Rusia en la Exposición de París de 1878, obteniendo un premio para su material de instrucción primaria; el Estado que se ocupa mucho de que sus súbditos sepan leer no puede formar un pueblo inculto. Pero me desvío de mi objeto capital que no es más que el de describir lo expuesto en el Certámen, y vuelvo al buen camino.

Woerffel presenta un magnífico velador de ágata y algunos objetos de arte, en bronce y cristal de roca; Baltachoff expone una batería de cafeteras (del país); W. Petroff pinturas sobre nácar, cobre y madera, muy bien hechas; sígueme una instalación de fotografías, entre

cuyas muestras hay cada cara de rusa que vale un Potosi con propina; Alexandro expone bordados en oro; P. O. V. Tohinikoff fils, presenta objetos de oro y plata, repujados unos, calados otros y esmaltados muchos, que son maravilla; merecen examen detenido las tapas en oro con piedras preciosas montadas al aire y formando dibujo, de manera que, mirándolas al trasluz se ve una figura ó un paisaje formado de rubies, topacios, esmeraldas, diamantes, etc., todo perfectamente combinado.

Merece también mención aparte un plato de oro, sobre el que se ve una servilleta labrada en plata y cuyos bordados y pliegues están magistralmente ejecutados, que la ilusión es completa, y precisa tocarla para persuadirse de que es metal y no lienzo, y con lo que llevo dicho y con añadir que en el centro de la mesa hay juego de café y te en oro y plata, estilo japonés, y que es una maravilla, basta para formar una idea de lo que es esta instalación magnífica.

Con la impresión deslumbradora de lo anteriormente descrito, abandono por hoy el Palacio de la Industria y paso á descansar un momento en el pabellón de la prensa, donde la actividad es grande y el trabajo incesante para la formación del álbum ó número del periódico «La prensa en la Exposición,» del que ya di á V. noticias, y para el cual hay ya reunido buen número de firmas importantes.

Allí me entero de que la infanta doña Isabel ha visitado la Universidad, el Museo Martorell y otros edificios, y por la noche asistió á la función de gala que se dió en su honor en el gran teatro del Liceo, en la que cantó Gayerre, «Meistofeles,» y en la que escuso decir que compitieron en belleza y elegancia las damas más enconepadas y conocidas de Barcelona.

Y con esto pongo punto y fin á esta carta, que va siendo ya demasiada larga, y me repito de usted, como siempre, atento y afectísimo seguro servidor q. b. s. m.

E. C.

28 Octubre de 1888.

ECOS DEL EXTRANJERO

Ha ocupado vivamente la atención de todos, la conjuración descubierta encaminada al asesinato del Czar de Rusia en la estación de Kuntais. Debido á los avisos oportunos dados á las autoridades, estas, momentos antes de llegar al tren riego á la estación antedicha, procedieron á la de todos los que se encontraban en el andén, sin excluir sexo ni categoría, dando por resultado el minucioso registro de que fueron objeto los detenidos, el encontrar á uno que vestía el uniforme de oficial, dos bombas de dinamita, traje que depurados los hechos, resultó ser un disfraz que vestía un cosaco de ideas exaltadas, el cual hubiérase envenenado á no impedírselo la policía.

Hoy regresará á esta Corte el jefe del partido federal Sr. Pi.

De nuestros informes, y según vemos además por los telegramas, no se ha llegado á un acuerdo, no solo en cuanto á procedimientos, sino que tampoco en eso que pudiéramos llamar política de detalles.

Ni el Sr. Ruiz Zorrilla quiso bajar á la estación para despedir al Sr. Pi, ni este se mostró propicio con la expatriación voluntaria de España, que el primero le exigía como base de la coalición.

Vean nuestros lectores lo que telegrafian á un colega: «Paris 29 (11,25 noche).—El Sr. Pi y Margall ha salido esta noche de regreso á Madrid.

Llegó á la estación á las siete de la noche y comió allí en el restaurant. Le acompañaban el Sr. Moya y su señora.

Al andén, á la hora de la partida del tren, acudieron el ex ministro de la república señor Estévez y su hijo, el Sr. Rubau Donadeu, el Sr. Sanz, alférez que tomó parte en el movimiento militar de 1886 y el Sr. Zerolo, amigo particular del Sr. Pi.

El Sr. Ruiz Zorrilla y los individuos de su partido no fueron á la estación. El hecho no me sorprendió grandemente, pero sí á otros españoles que había allí y que dieron por hecho que semejante ausencia obedecía al temor del Sr. Ruiz Zorrilla de que la despedida al señor Pi y Margall tuviese un carácter de manifestación que molestara al gobierno francés. La verdad no era esta, sin embargo.

Según noticias que tengo por bien fundadas, el motivo de que no fuera esta noche ningún zorrillista á despedir al Sr. Pi y Margall es sencillamente que los dos jefes republicanos se han separado no sé si disgustados, pero desde luego que sin llegar al acuerdo completo que ambos buscaban.

La coalición de federales y zorrillistas no se ha hecho del todo, según los informes á que me refiero, y el Sr. Pi se ha marchado á Madrid considerando inútil continuar sus discusiones con el Sr. Ruiz Zorrilla, porque no habían de llegar á una inteligencia definitiva en el terreno en que se habían colocado las cosas.

Las causas principales de que no se llegue al acuerdo parecen haber sido los planes del Sr. Ruiz Zorrilla, que no agradaban al Sr. Pi y Margall por no considerarlos suficientemente sólidos ni eficaces. Y luego la cuestión de residencia. El pensamiento del Sr. Ruiz Zorrilla exigía la emigración del Sr. Pi, y éste considera que el alejamiento de la patria trae graves males para un jefe de partido por cuanto le aparta del contacto diario de sus amigos, interrumpe las corrientes que le permiten vivir con la opinión, le obliga á desperdiciar las ocasiones más preciosas, que son siempre las de momento, y le convierte al cabo del tiempo en un verdadero extranjero que, no viviendo entre los suyos, desconoce los progresos que han hecho entre ellos y en las masas populares las ideas y los procedimientos.

La mayoría de los republicanos residentes aquí desconocen todavía esas noticias. Creen que la conciliación se ha hecho, aunque les sorprende que se mantenga el misterio sobre los acuerdos tomados.

Se me asegura, sin embargo, que el Sr. Ruiz Zorrilla está muy mal humorado y que no tardará en revelar la verdad.

El registro de que ha sido objeto la casa del barón de Roogenbach, de Berlin, ha dado lugar á grandes comentarios.

Parce ser que aquél ha sido motivado teniendo en cuenta la gran amistad que le unia al emperador Federico, y creése, por lo tanto, que pudiera ser el depositario de las memorias de dicho emperador, publicadas por el profesor Geffken.

Inútil parece ser ha resultado la medida, puesto que nada que pudiera comprometerle le han encontrado en su domicilio.

Los que á toda costa afirmaban que el barón guardaba tan importante documento, se obstinan en decir los habrá trasladado á otra parte.

Estas noticias son las que merecen el ocupar un sitio en nuestras columnas, aparte de los telegramas que dejamos publicados en otro lugar.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

NO MÁS BERSAGLIERI

BERLIN 30.—No es cierto, como afirman algunos periódicos, que el emperador Guillermo piense en la creación de batallones al estilo de los bersagliers italianos.

BARBARISMOS

GOURLITZ 30.—La población se encuentra justamente irritada con motivo del atropello causado por cuatro oficiales con el doctor químico Wagner.

El oficial Zevker tuvo un altercado con el doctor y le mandó sus padrinos, pero imponiéndole la condición de que el duelo había de ser á pistola.

Wagner, siendo el ofendido, quería que el desafío fuera á sable de caballería.

Por esta diversidad de pareceres, Zevker apostrofó á Wagner de cobarde.

Wagner le envió sus padrinos, imponiendo el sable como arma de combate.

Zevker, por toda contestación, se dirigió á casa del doctor, y haciéndole llamar, empezó á golpearle á la puerta de su casa. Tres oficiales que hizo que le acompañaran, acudieron á su lado, y entre los cuatro le golpearon rudamente con los sables, hasta dejarlo en muy mal estado.

Los «valientes» huyeron en un coche.

VIAJE DEL CZAR

BERLIN 30.—Adquiere cada día mayores visos de certeza, la noticia del viaje del Czar á esta.

La diplomacia rusa trabaja por todos los medios para adquirirse la amistad de Turquía.

DELEGACIÓN DE ALSACIA-LORENA

METZ 30.—Mr. Sittel, emigrado ex director del círculo de Metz, presenta su candidatura para delegado, frente á Mr. Pierson, de Eünery.

LOS ITALIANOS EN MASSAOUAH

ROMA 30.—Desde 1.º de Noviembre queda instituido en Massauah la dirección territorial de ingenieros, bajo la dirección del coronel Libroné.

LA CRUZ ROJA

ROMA 31.—La asociación de la Cruz Roja en Italia, tiene una situación financiera excelente. En la actualidad cuenta con un capital de 3.500 francos, y con 4.250.000 camas.

EL MUERTO RESUCITADO

SESIÓN DEL 29 DE OCTUBRE 1888.

Ábrese á las diez en punto de la mañana, con asistencia de público numerosísimo.

Se da lectura, en medio de silencio sepulcral, al informe del ministerio fiscal.

Es un notable documento, razonado, sereno, independiente y de forma brillante. En el rectifica dicho respetable funcionario sus anteriores conclusiones, presentando otras nuevas á la consideración de la Sala.

En la primera hace la historia del proceso sucintamente, relacionando los hechos que arroja el sumario con las pruebas practicadas en el juicio.

En la segunda expone que los hechos relacionados no constituyen materia de delito, y en caso de apreciarse lo contrario por el tribunal, no aparece demostrada la culpabilidad del procesado, quien, por otra parte, con arreglo al art. 5.º de la ley de Enjuiciamiento criminal, puede ejercitar en la forma debida sus derechos.

En la tercera se afirma que no hay méritos para continuar el procedimiento contra el procesado en ningún concepto.

En la cuarta se prueban que no concurren circunstancias de apreciación.

En la quinta se dice que el procesado á quien se adjudicó al principio la personalidad de Eugenio Santa Olalla, y ahora se pretende, aun que en forma indebida, que se le reconozca como propia la de Eustaquio Campo Barrado, pueda ser absuelto libremente, alzándose de la fianza prestada y declarando las costas de oficio.

Terminada la lectura del escrito, comienza el señor fiscal su informe oral, expuesto con galana decisión y madurez de juicio.

En este voluminoso proceso, dice, quedan muchos puntos en la obscuridad; puede decirse que todo cuanto en él aparece indicado, no es más que el preludio de un juicio civil, del cual resultará más tarde, por lo menos, un proceso criminal.

Niega terminantemente pueda ser Eugenio Santa Olalla el procesado, pues aquél murió indudablemente en el manicomio de San Baudilio.

Dice luego el fiscal:

«Este procesado, señor, podrá no ser Eustaquio Campo Barrado; pero es imposible que sea Eugenio Santa Olalla. No siendo verdad lo que afirman los empleados del manicomio, usando el procesado indebidamente el nombre de Eugenio, no ha cometido delito alguno, por ignorarlo todo de conciencia propia y carecer de voluntad para usarlo. El delito de usurpación de nombre lo ha cometido quien le dió un nombre que no era el suyo y le proveyó de

documentos ajenos, y ese delito no puede ni debe quedar impune.

Cree que debió terminar el proceso cuando el procesado reclamó la personalidad de Eustaquio Campo Barrado, debiendo entablar ahora un pleito civil de filiación, basado en las pruebas y testimonios que le abonan.

El fiscal pone fin a su bien meditada oración, exclamando:

«¿Quién es ese hombre que está ahí sentado? Pues un sujeto que lleva la personalidad de Eugenio Santa Olalla, y que por las demostraciones del proceso resulta no corresponderle; mientras no la reclame de los tribunales civiles, carecerá de la personalidad.»

El efecto producido en la mayoría del público inmenso, iniciándose una salva de aplausos, contenida enérgicamente y oportunamente por la presidencia.

El abogado defensor Sr. Frontán, comienza a hacer uso de la palabra, y después de sentar algunas afirmaciones capitales, ruega a la Sala suspenda la sesión, efectuándose así.

Al salir del juicio oral el fiscal, fué entusiastamente felicitado.

El procesado fué obsequiado con flores por las señoras.

Los «campistas», en el periodo álgido de sus alegrías; pues creen, y no equivocadamente, ganada la partida.

ECOS DE TODAS PARTES

Con motivo del decreto del gobierno francés para que se inscriban en las prefecturas de policía los extranjeros residentes en Francia, ha surgido un curioso incidente:

El ex rey de Nápoles Francisco II, que reside en París la mayor parte del tiempo, cuando no está en Baviera, se encuentra en la imposibilidad de presentar los documentos justificativos exigidos por el decreto.

El ex rey dice que estos documentos no están en su poder, y que le es imposible pedirlos a las autoridades italianas, a las cuales se considera como usurpadoras de sus derechos.

El «Montepío de la Asociación Mutua del Ejército y la Armada», cuyas oficinas se hallan instaladas en Madrid, calle de Hortaleza, número 142, principal izquierda, ha señalado los días 2, 3, 5 y 6 de Noviembre próximo, y hora de tres a cinco de la tarde, para abonar la pensión de 125 pesetas que del presente mes de Octubre corresponde percibir a las señoras viudas de los inscriptos fallecidos y cuyo derecho a disfrutar aquel beneficio ha sido declarado hasta 30 del pasado Junio por la Dirección de dicho Montepío.

Asimismo ha señalado los días 7, 8, 9 y 10 del citado Noviembre, y horas anteriormente expresadas, para satisfacer las pensiones correspondientes a meses atrasados que no hayan percibido las interesadas o sus apoderados por haber dejado de presentarse en las fechas oportunas.

Leemos en «El Imparcial»:

«Ayer hemos sido citados a juicio de conciliación ante el juzgado municipal del Congreso por el procurador D. Cristóbal Martín Rey, como procurador «ad litem» de D. José Vázquez Varela Borelino, quien considera calumnioso el telegrama de Barcelona que hemos publicado en el número del domingo refiriendo impresiones y noticias del defensor de Higinia Balaguer.»

Tiene gracia.

Ha dimitido la presidencia del centro del Ejército y Armada, el general Ibáñez.

Se indica para sucederle al general López Dominguez.

Por tres desconocidos fué gravemente herido anteayer un sujeto en las inmediaciones del paseo de las Delicias.

Pocas horas después, cinco sujetos en riña se dispararon algunos tiros, sin consecuencias.

Ha llegado a Madrid el embajador de Alemania.

En la Sociedad Geográfica darán conferencias este año los Sres. Coello, Botella, Torres Campos, Lázan, Beltrán y Rózpide, Portuondo, Terreiro, Sarda, Labra, Riaño, Rada y Delgado, Fernández Jiménez, Cossio, Giner de los Ríos y Tosonda.

Para estos actos utilizará dicha docta corporación el amplio salón de sesiones del Fomento de las Artes.

El gobierno francés ha prohibido que al matrimonio religioso de la hija de Boulanger asistan de uniforme los oficiales.

No obstante esta prohibición, los oficiales del cuerpo a que pertenece el capitán Dinan, que es el contrayente, como el mismo Boulanger, se hallan resueltos a vestir el uniforme en tan solemne ceremonia.

Ha sufrido un nuevo aplazamiento el viaje del Sr. Martos a Zaragoza.

Créese que hasta el 4 del mes próximo no lo efectuará, aguardando a conocer el resultado de la elección para presidente de la Diputación provincia de Madrid, y en cuya lucha es firme sostenedor de la candidatura Sardoal.

Mañana 1.º de Noviembre emprenderá su excursión a Huelva el Sr. Cánovas, acompañado por el ex ministro de la Gobernación señor marqués de Pozo Rubio.

Han sido disueltos por orden gubernativa los círculos Internacional y Vasco Navarros, sitos en los billares de las Columnas y Lisboa respectivamente.

Disuelta ahora el Sr. Aguilera el Casino Escolar, en los billares del Oriental; el Círculo

Europeo, en los de Europa, con otras «chirlatas» más, y habrá realizado una obra digna de general aplauso.

Ha dado a luz un niño la señora de D. Vicente Alonso Martínez.

Será su padrino su abuelo, el señor ministro de Gracia y Justicia.

En el hotel del marqués de Santa Elena, se celebró anteayer el enlace de la señorita doña María del Olvido Borbón y Castelló con el teniente de la Escolta Real Sr. Hernández Maquieira, siendo apadrinados por la duquesa de Ahumada y el marqués de Santa Elena, en representación de S. M. la Reina Regente y el Rey don Francisco.

Los Sres. de Hernández Maquieira pasarán la luna de miel, que descamos sea eterna, en Madrid.

El inspirado maestro compositor D. Isidoro Hernández, ha fallecido en Sevilla.

Se anuncia la publicación de un folleto político del famoso revolucionario Paul y Angulo.

Una nueva é importantísima aplicación de la electricidad ha sido presentada al sindicato de inventores de Francia. Se trata nada menos, según «El Figaro», que de instalar un sistema de locomoción, absolutamente desconocido hasta hoy, que puede dar una velocidad de «cuatrocientos kilómetros por hora.» Durante estos viajes la seguridad de los viajeros es absoluta, según el inventor, no pudiendo haber encuentros ni choques. Los ensayos, según el colega de París, van a empezar desde luego, porque el inventor desea que todos los que visiten a Francia con motivo de la Exposición puedan utilizar el invento.

«Huelva» 29 (7 m.).—Se ha desistido de celebrar en Sevilla el proyectado banquete en honor del señor Cánovas del Castillo: se celebrará en esta capital el día 5 de Noviembre, y en el hotel Colón, asistiendo los conservadores de las dos provincias y comisiones de Badajoz y Cáceres.

El señor Cánovas pronunciará un discurso político, y hará, según se dice, la presentación del señor Sánchez Bedoya, como jefe del partido en esta provincia.

Calculase en 400 personas las que asistirán al banquete político del hotel Colón. A pesar de cuanto se ha dicho, no creo que haya manifestaciones hostiles al señor Cánovas; así al menos lo indican las apariencias.—(De «El Liberal».)

Por consecuencia del nuevo arreglo dado a algunas dependencias oficiales de Ultramar y de la supresión del Tribunal de Cuentas de las islas Filipinas, se crea una nueva Sala en la Península, que con la ya existente formarán un tribunal ultramarino. La Sala creada se denominará de Filipinas y de las posesiones del golfo de Guinea, y la actual, a la que se agregan las cuentas de Puerto Rico, se llamará de Cuba y Puerto Rico.

En su virtud, han ascendido: a jefe de Administración de segunda clase, decano de la Sala de Filipinas, D. Enrique Linares; a jefe de Administración de tercera clase, D. Miguel Rodríguez Ferrer; a jefe de Administración también de tercera, D. Rafael Franco, y a jefe de Administración de cuarta clase, D. Antonio Peña y Entrala. Han sido nombrados: contador de la Sala de Cuba, D. José Velarde; abogado fiscal de la de Filipinas, D. Luis Oteiza, y contador, el jefe de Administración de tercera clase, ministro letrado que era del Tribunal de Filipinas, D. José María Laredo.

Ayer llegaron a Madrid, procedentes de varios puntos, los señores marqueses de Pidal, Aguila Real y Riera; condes de Guayquí y Vierz, duque de Granada, obispo de Salamanca y Garzón (D. José), fiscal de la audiencia de esta Corte.

Ayer tarde se reunió en el ministerio de Fomento la junta de clases pasivas de maestros de instrucción primaria para examinar algunos expedientes de jubilaciones.

El día 1.º del próximo Noviembre se inaugurará una línea telefónica entre Toledo y Belvis de la Jara, pueblo de la misma provincia.

Los periódicos republicanos radicales andan tan valientes, que «El País», riéndose de lo que llama los miedos del Gobierno, y hablando de los trabajos de sus amigos, dice:

«Pero conspiran pacíficamente, esperando con fe profunda que el edificio se derrumbe solo.

Y se derrumbará; asoman las grietas por todas partes.

De todas suertes, y aun cuando se llegue a vías de hecho, no tema nadie la efusión de sangre.

No será menester. Daremos la batalla a puntapiés.»

No menos arrogante «La República», exclama:

«Las precauciones militares siguen a la orden del día.

No podrán contenerlos los gobernantes la revolución, el día en que ésta se haga, pero en cambio tendrán la satisfacción de recordar que tuvieron miedo y que se pusieron en ridículo.»

A las tres de ayer tarde han reñido dos operarios canteros en la estación del Mediodía. Los dos han quedado heridos: uno, gravemente, de una cuchillada, y otro, levemente, de un palo en la cabeza. El primero ha sido conducido al hospital y el segundo al juzgado de guardia.

UN SUICIDA QUE MUERE DE UN SUSTO

En la calle de Buenavista, núm. 44 duplicado, vivía un hojalatero llamado Joaquín Abad Rubio, sujeto de cuarenta años de edad, y casado. Padecía hace tiempo de una afección al pecho, y no pudiendo soportar la dolencia, resolvió a las cinco de ayer tarde acabar con su vida.

Salió de la habitación en que vivía, con una pistola en la mano, dirigiéndose a la calle, y se disparó dos tiros, produciéndole uno de ellos no más que una rozadura en la cara. Arrojó la pistola al suelo, y volvió a su habitación, y allí, a los cinco minutos, moría víctima de la profunda impresión que le habían causado los disparos del arma con que quiso terminar su existencia.

Dicen de Málaga:

«Numerosas personas visitaron anteayer a primera hora el Cerro del Calvario, con objeto de comprobar si era cierto que en el mismo había tenido lugar un curioso fenómeno.

Con efecto; en la ladera situada frente al camino que conduce a la hacienda de Jiménez, se ha abierto una ancha y profunda sima que divide y hace imposible el tránsito por el camino que conduce a la cumbre del cerro.

Los habitantes de las casas inmediatas y los guardias de consumos que tienen allí supuesto, aseguraban que siendo próximamente las ocho, se sintió una violenta conmoción terrestre acompañada de estruendoso ruido.

Entre los que acudieron a ver los efectos del fenómeno, hubo algunos que tuvieron la audacia ó temeridad bastante para acercarse a la boca de la sima abierta, asegurando que, aunque muy debilitado por la distancia, se percibe claramente el ruido de una corriente de agua.»

«El País», órgano de los zorrillistas, afirma en su número de ayer que la coalición está pactada y la inteligencia concluida, pues discutiendo, sobre este particular, con los periódicos monárquicos, dice en un suelto de primera plana:

«Deberían los colegas convencerse de una cosa. De que los citados personajes en nada se parecen a estos personajillos restauradores.

Aquí se reúnen los ministros, juran guardar el secreto de lo que dicen, y luego enteran a todo el mundo de lo que han tratado.

Las personas serias y formales no dicen más que lo debido y no hablan más que lo necesario.

Respecto de nuestros correligionarios, creemos que les bastará con que declaramos que los republicanos españoles están de enhorabuena.

Con esto basta, que oportunamente daremos más detalles.»

Y con más claridad todavía, en una noticia de última hora, afirma lo siguiente «El País»:

«El día 26 del corriente terminaron, de un modo satisfactorio, las conferencias que han venido celebrando en París el Sr. Pi y Margall y nuestro ilustre jefe D. Manuel Ruiz Zorrilla.» Estas noticias é impresiones de «El País», al lado de las que comunican de París a «El Imparcial» y a «El Globo», son totalmente contradictorias; pero debe presumirse que pronto desaparecerán las dudas.

Se hallan vacantes dos plazas de académico de número en la sección de arquitectura, y otra de mérito, en la Academia Española de Bellas Artes de Roma.

Por el ministerio de Estado se han hecho los nombramientos de pensionado de número en Roma a favor de D. Eugenio Alvarez Dumont y D. José Garnel y Alda, por la pintura, y don Antonio Parera y D. Aniceto Marinas, por la escultura, que habían sido propuestos por el jurado.

Ha sido elegido académico de número de la de San Fernando, en la sección de escultura, el Sr. Sausó, en la vacante del Sr. Medina.

Ayer tarde se reunieron en el Congreso, desde las cuatro, los diputados de la unión constitucional de Cuba. Uno de ellos ha lamentado que a la reunión no se hubiera citado a los representantes del partido autonomista, pues el objeto de la convocatoria, la conversión de la Deuda, no era asunto político, y convenía que todos lo discutieran. Algunos de los diputados de la unión constitucional no se mostraban satisfechos por el curso de las negociaciones para la operación.

Es inexacto que hayan conferenciado con el presidente del Consejo los diputados de la mayoría que en el pasado periodo parlamentario combatieron las reformas militares. La actitud de estos diputados es conciliadora, mientras no se mantenga la integridad del proyecto del Sr. Cassola.

Algunos amigos de este general decían que, si no se mantuviera el proyecto, presentarían muchas enmiendas radicales, provocando votación en cada una de ellas respecto de todos los puntos en que el Gobierno se apartara del mismo proyecto.

Acompañada de la condesa de Sorruñegui, dama de guardia, del general Córdova y del coronel Fuentes, S. M. visitó ayer tarde a los dos los cuarteles de la Montaña y de San Gil, siendo recibida por los señores ministro de la Guerra, capitán general, gobernador militar y general Santelices.

La Reina visitó en el primero el departamento de infantería, donde se acuartela el regimiento de Zaragoza, número 12, cuya plana mayor acompañó a la Regente en la revista que pasó a la fuerza, formada en las galerías y en traje de paseo, y en la visita que giró luego a los dormitorios.

El departamento de caballería de San Gil, donde está el regimiento de Lusitania, y el de artillería, donde está acuartelado el regimiento divisionario, fueron también visitados por su

majestad, que elogió mucho el aseo y cuidado que se observa en los referidos cuarteles.

Estos días ha circulado la noticia de haberse repartido unos cromos de supuesta confección republicana.

Dichos cromos llegan bajo sobre a los ministerios, oficinas públicas y casas de los personajes políticos, como si procedieran de puntos muy diversos.

Consisten en una cartulina de tamaño pequeño, en la que está pintada la bandera nacional con sus dos colores.

Las franjas rojas sirven de fondo a dos líneas impresas que dicen: «Vivan las reformas—Del general Cassola.»

Hace pocos días circuló también bajo sobre, con sellos de los que se usan para impresos, otra hoja clandestina que contenía una breve protesta de adhesión a las reformas militares. «La Correspondencia Militar», refiriéndose a dichos cromos, relaciona el suceso con la noticia que ha oído de que «se trataba de comprar una veintena de desdichados que dieran la voz de «vivan las reformas!» y lo advierte para que nadie se deje sorprender.

«El Correo Militar», aludiendo a los mismos cromos y a otras hojas clandestinas, dice:

«Todos esos documentos, nacidos acaso del mismo origen, ofrecen caracteres de amenaza que alimentan ciertas esperanzas; pero la verdad es que a nadie han preocupado seriamente hasta hoy, y que más parecen pasatiempos candorosos que síntomas de peligro.

La protesta, que hemos leído, más que nada era un atentado a la gramática.

Anoche a las ocho y media se suicidó en el Campo del Moro un sujeto decentemente vestido, disparándose un tiro de pistola en la sien derecha.

En uno de los bolsillos fué encontrada una carta con sobre «Al público y a la justicia», y firmada por Jesús Acebo.

Se ignoran los móviles que le indujeron al suicidio.

ECOS TEATRALES

COMEDIA

Después de la comedia en tres actos de don Miguel Echegaray, «El enemigo», se estrenó anoche en este teatro un arreglo del francés con el título «Farsa de amor»; para lo cual fué retirado del cartel el sainete de Javier de Burgos titulado «Cuidadito con los hombres ó el merendero de la Pepa.»

Tiene la ventaja la nueva obrita de ser breve. Y, sin embargo, antes que concluyera empezó el público a abandonar el teatro.

Creemos, por lo tanto, que el sainete de Burgos volverá a tomar el puesto.

Gaceta de hoy

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto promoviendo a la plaza de fiscal de la Audiencia de lo criminal de Huelva Overa a D. Antonio Goyanes y Meneses, y a igual plaza de la Audiencia de Tortosa a D. Cesar Hermosa y Muñoz.

Otros trasladando a D. Ramón Nieto y Rodríguez magistrado electo de la Audiencia de Tafalla a igual plaza de la de Lugo, y D. José Climent y Ferreras, que sirve igual cargo en la de Soria a la de Tafalla.

GOBERNACION.—Real orden circular dictando disposiciones para el más exacto cumplimiento de la ley municipal referentes a los colegios electorales que hayan de establecerse en los términos municipales.

Real orden resolutoria de un expediente promovido por la comisión provincial de Barcelona para que se determine el criterio que debe seguirse en los acuerdos que adopte respecto a los mozos que deben ser incluidos en cabeza de listas.

Otra fijando los términos para la aplicación del artículo 100 de la vigente ley de reclutamiento.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos señores Aramburo hermanos (Príncipe, 12), fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 14º sobre 0.

A las doce de la misma, 20º sobre 0.

A las cuatro de la tarde, 17º sobre 0.

A las seis de idem, 15º sobre 0.

La máxima, fué de 22º sobre 0.

La mínima, de 10º sobre 0.

El barómetro marca 719 milímetros. Buen tiempo.

Bolsín de hoy.

MADRID.—Contado, 72'90.—Fin de mes, 03'00. BARCELONA.—Interior, 73'20.—Exterior 75'20. PARÍS.—00,00. LONDRES.—00'00.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Quintín.

Especúculos para hoy.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 3.º—El enemigo.—Farsa de amor.

TEATRO PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—Beneficio del coro de señoras.—Detalles para la historia.—Coro de señoras.—Niña Pancha.—Certamen nacional.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—El novio de doña Inés.—Golondrina.—La ducha.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Las Virtuosas.—Pintar como querer.—Juanito Tenorio.—El gorro frigio.

TEATRO MARTÍN.—A las ocho y media.—Los madrugadores.—El pasmo de Cecilia (estreno).—Lucifer.—Nina.

TEATRO CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—D. Juan Tenorio.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENTUOLA.

